

# La primera Profesora de Mérito de la Universidad de Oriente: Adolfina Cossío Esturo

Giselle María Méndez Hernández

62

Adolfina Herminia de la Caridad Cossío Esturo es una figura cuya labor fue de gran impacto en el desarrollo educacional y socio-cultural de la región oriental cubana. Sus padres fueron Elvira Esturo Izaguire y Randolpho Cossío de Céspedes, nieto de Pedro de Céspedes y sobrino-nieto de Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria.

Los orígenes de su actividad pedagógica se remontan a su labor como maestra en la Escuela Rural de Grado Múltiple de Gorito. En aquel poblado perteneciente al Distrito Escolar de Niquero inició su vida profesional, tras graduarse en la Escuela Normal para Maestros de Santiago de Cuba, en 1928.

En 1930 regresó a Media Luna —actual municipio de la provincia Granma— donde desde los diez años vivía con su familia. Allí, con solo veinticuatro años de edad, le fue confiada la dirección de la Escuela Urbana de Media Luna, un local que contaba con tan solo tres aulas y ocho pupitres. Debido a las deficientes condiciones del centro para impartir clases, implementó una alternativa sin precedentes en la región: cada estudiante debía llevar su propio asiento, no importaba si un taburete o un cajón. A esta iniciativa se le conoció como Plan Media Luna, y permitió disminuir el analfabetismo de los niños en edad escolar.

En septiembre de 1943, también como iniciativa suya, fue inaugurado el Centro Escolar de Media Luna, un confortable edificio de dos pisos y capacidad para ocho salones de clases. En el contexto de la apertura democrática que se produjo en Cuba durante ese período, Adolfina gestionó la instalación de

una Primaria Superior en el segundo piso del recién inaugurado edificio. Ello permitió elevar hasta el octavo grado el nivel de escolaridad en la localidad. Durante los veinticinco años en que ejerció el magisterio en ese pueblo fue seleccionada en dos ocasiones para recibir el Premio Baire, distinción que se otorgaba al Mejor Maestro del Distrito Escolar.

En 1954 se trasladó a Santiago de Cuba. La ciudad que reencontró se había convertido en el epicentro de la actividad insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Su esposo y ella integraron el Movimiento de Resistencia Cívica: repartieron propaganda entre los miembros de una célula revolucionaria que fundaron juntos, ocultaron a jóvenes perseguidos y hospedaron a periodistas extranjeros interesados en divulgar la realidad de la situación política en Cuba.

Desde el sigilo de esas acciones clandestinas, la Cossío contribuyó al triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959. Su prestigio como educadora y el precedente de su labor pedagógica en Media Luna propiciaron que le fuera ofrecido el cargo de Directora Municipal de Educación en esa ciudad. Más tarde, se desempeñó como Subdirectora Provincial de Enseñanza Secundaria Básica en la Provincia de Oriente, cargo en el que se mantuvo hasta 1961.

En esa etapa se iniciaron en Cuba las nacionalizaciones y Adolfinia pudo llevar a la práctica su anhelo de convertir en públicas las escuelas privadas. Las veintiocho secundarias que había en Oriente cuando le fue asignada esa responsabilidad, se multiplicaron hasta noventa y ocho. Al curso siguiente comenzó a trabajar como profesora de Español en el Instituto Preuniversitario Cuqui Bosh.

Se había graduado como Maestra Normalista en 1928 y era Doctora en Pedagogía por la Universidad de La Habana desde 1938. En 1962, a los cincuenta y nueve años de edad, terminó de estudiar otra carrera universitaria: Filosofía y Letras. Desde ese año comenzó a trabajar en la Universidad de Oriente como profesora de Latín. En esta prestigiosa institución de Educación Superior impartió, además, Literatura Española, Literatura Hispánica, Literatura General y Poesía Hispánica Contemporánea.

Entre 1964 y 1968 fungió como decana de la Facultad de Humanidades y luego como jefa del departamento de Literatura. En 1975 fue electa delegada al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, al que había ingresado desde 1972, año en que también fue seleccionada Trabajador Ejemplar. En el curso 1974-1975 fue reconocida como Mejor Trabajador Básico de la Universidad de Oriente y en 1976, nombrada Heroína Nacional del Trabajo, condición que recibió de manos del propio Fidel Castro. Ese año pasó a formar parte del Consejo Científico Universitario. Además, fue miembro de la Asociación de Amistad Cuba-URSS. El 14 de marzo de 1980 fue investida con la Categoría Profesora de Mérito y se convirtió así en la primera que ostentó esa condición en la Universidad de Oriente.

Adolfina Cossío desarrolló, además, una amplia labor investigativa centrada en lo fundamental en temas literarios e históricos. La mayor parte de sus textos aparecen compilados en las páginas de *Cultura '64*, la *Revista de la Universidad de Oriente*, *Taller Literario*, *Mambí*, *El Caserón* y la revista *Santiago*. Su destacada trayectoria como pedagoga e investigadora amerita que la historia de la Universidad de Oriente reserve necesariamente entre sus páginas un espacio a Adolfina Cossío Esturo: “la Docta”, sobrenombre con el que trascendió en las aulas universitarias. Ella es parte de la vanguardia intelectual de la segunda mitad del siglo xx cubano, que desde su quehacer pedagógico e investigativo contribuyó al desarrollo cultural de la nación.